

# **Las disciplinas “psi” y la locura en la revista Cerdos & Peces. “Horadaciones” del underground porteño durante la transición democrática.1983/1987.**

Moukarzel, María Laura.

Cita:

Moukarzel, María Laura (2017). *Las disciplinas “psi” y la locura en la revista Cerdos & Peces. “Horadaciones” del underground porteño durante la transición democrática.1983/1987. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/327>

# Las disciplinas “psi” y la locura en la revista *Cerdos & Peces*. “Horadaciones” del underground porteño durante la transición democrática (1983-1987)

Moukarzel María Laura

(Facultad de Psicología-UBA/ Centro de Investigaciones Sociales, IDES-CONICET)

“PARA PUBLICAR EN ACTAS”

## Introducción

Se ha observado que la historia reciente, del presente, o del pasado cercano, si bien tiene una trayectoria relativamente larga dentro de la historiografía occidental contemporánea, su irrupción en la Argentina como tema y problema acontece por sobre todo en las últimas décadas. El carácter violento y traumático del pasado pareciera ser un factor constitutivo del surgimiento de este campo que se encuentra en plena construcción. Como así también, la crisis de los horizontes de expectativas locales construidos en torno a la democracia en el período post-autoritario habría impulsado este actual interés memorialista y académico por el tema<sup>1</sup>.

En este marco, la serie de acontecimientos ocurridos en la última dictadura militar y la transición democrática son objeto de indagación constante desde diferentes perspectivas. Una de las vías de entrada más novedosas del período que estos procesos bisagra configura es el estudio de los cambios producidos en la esfera cultural. Las diversas prácticas artísticas/culturales que fueron posibles en aquellos años son pensadas principalmente en su relación compleja con la violencia política y la represión estatal. En esta línea, se ha tratado de considerarlas en algunos estudios como producciones representativas de la inestabilidad, el conflicto y lo convulsivo de aquellos tiempos, como formas de elaboración de un *duelo*

---

<sup>1</sup> FRANCO, Marina y LEVÍN, Florencia, “El pasado cercano en clave historiográfica,” en Marina Franco y Florencia Levín, (comps.) *Historia reciente: Perspectivas y desafíos de un campo en construcción*, Buenos Aires: Paidós, 2007, p. 31-65.

*simbólico* en la sociedad<sup>2</sup> o en los términos de estrategias estético-políticas de resistencia y de recomposición de los lazos sociales<sup>3</sup>.

En la intersección de estos recorridos, el presente trabajo se propone analizar las críticas dirigidas hacia las disciplinas “psi” y sus profesionales y el lugar que ocupa la experiencia de la locura y la figura del loco en la revista *Cerdos & Peces* durante la transición democrática Argentina<sup>4</sup>.

Se plantea la hipótesis de que estas críticas pueden ser leídas como manifestaciones de algunos aspectos que fueron silenciados durante el régimen dictatorial y que posteriormente se configuran como expectativas a cumplir en la democratización.

No obstante, si bien en *C&P*<sup>5</sup> yace inicialmente \_ y se materializó a partir de\_ un espíritu renovador acorde a las proyecciones lanzadas al nuevo gobierno constitucional, esto se vio drásticamente modificado por actos de censura y represión que dificultaron la libre circulación de la revista.

En primer lugar, se conjetura sobre el relativo descrédito que cae sobre los discursos “psi” y sus especialistas en la esfera pública de los años ‘80 en tanto los mismos presentan incompatibilidades con respecto a ciertos valores culturales y sociales que emergen con mayor fuerza desde los circuitos *under* durante la reapertura democrática. En este contraste, los expertos “psi” (psiquiatras, psicoanalistas, psicólogos) son identificados como pertenecientes a una ortodoxia moral difícil de erradicar que estigmatiza y reprime al individuo.

En segundo lugar, la revista si bien plantea una apertura en materia de lo que actualmente definiríamos como derechos civiles y sexuales\_ y una oposición franca a cualquier tipo de institución, disciplina y profesional que atente contra los mismos\_ la “horadación discursiva” juega a avanzar un poco más hasta los extremos de lo establecido. El interés

---

<sup>2</sup> USUBIAGA, Viviana, *Imágenes inestables: artes visuales, dictadura y democracia en Buenos Aires*, Buenos Aires: Edhasa, 2012.

<sup>3</sup> LUCENA, Daniela, “Guaridas underground para dionisios: prácticas estético-políticas durante la última dictadura militar y los años 80 en Buenos Aires”, *ASRI: Arte y Sociedad. Revista de Investigación*, n° 4, 2013. LUCENA, Daniela y LABOUREAU, Gisela, (comps.) *Modo mata moda. Arte, cuerpo y (micro)política en los 80*, La Plata: EDULP, 2016.

<sup>4</sup> Se detallan las revistas y números consultados:  
*El Porteño* (1983, 1984, 1985), n° 16-24, 25-27, 37-46.  
*Cerdos & Peces* (1984-1987), n° 1-16.

<sup>5</sup> De aquí en adelante se usará esta abreviatura para nombrar la revista.

esencial por la locura y el loco reside en la posibilidad de una experiencia auténtica y subversiva. Las críticas a las disciplinas “psi” evocan una efusiva defensa a la capacidad individual de gozar y a la actitud de rebeldía y transgresión como un estilo de vida. Este propósito se encara en la revista con las tintas de un humor corrosivo, *punk*, que terminan arrojando fundamentalmente una imagen provocadora y pesimista de la humanidad.

En este sentido, el trabajo intenta situar cómo en *C&P* se cristaliza la ruptura con algunos tópicos de la contracultura de los años ‘70, la búsqueda de una nueva estética y una nueva relación con el mundo de los saberes y las ciencias.

### **El proyecto editorial de *Cerdos & Peces* durante la transición democrática**

*C&P* hizo su primera aparición en agosto de 1983 como suplemento del n° 20 de *El porteño* y en sus comienzos ya estuvo marcada por un intrincado inicio. A los pocos días de publicar el primer número pusieron dos kg. de trotyl en la redacción provocando la destrucción de gran parte de la oficina. Por sugerencia de Gabriel Levinas, director de *El Porteño*, en abril de 1984 *C&P* pasó de ser una sección a ser una revista de circulación independiente. Ese año alcanzó a publicar cuatro números y en agosto fue suspendida. El segundo conflicto\_ ya en pleno gobierno alfonsinista\_ se dio a partir de una denuncia por apología del delito debido a la publicación de una nota sobre sexo con niños que incluía una foto de una menor desnuda. Mientras el litigio se desarrollaba, para no perder continuidad con los lectores, en 1985 tuvo que retornar a las páginas de *El porteño* adoptando el consabido traje de suplemento. Salió a circular nuevamente de manera autónoma en 1986, cuando el proceso judicial fue sobreseído. Ese envión logrado a fines de 1986 se solidificaría en 1987. Aunque, como se verá más adelante, el estatus alcanzado tras la batalla en tribunales no estuvo exento de otros choques. Después del número 16 se inició un nuevo ciclo de inactividad que terminaría en septiembre de 1989 con la entrega del número 18. El número 17 se saltó por ser el número de la mala suerte. A partir de entonces, comenzaría lo que sería la segunda y más exitosa etapa de la revista.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> La reconstrucción se apoya en la entrevista a Enrique Syms realizada por Juan Mendoza a modo de prólogo en *Cerdos & Peces: Lo mejor*. Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2011.

La síntesis rápida del primer tramo de *C&P* pone en evidencia las continuas dificultades a las que este proyecto editorial estuvo expuesto. Estas dificultades \_ que incluyeron actos de censura y represión\_ estuvieron fundamentalmente relacionadas con los contenidos y propuestas de la revista.

La evaluación que posteriormente realizó Symns sobre estos hechos define lo que podríamos considerar como uno de los principales objetivos a ser combatidos por *C&P*\_ y quizás para el circuito *underground* en tiempos de democracia\_: la moral media.

Para Symns la sociedad argentina \_además de haber sido cómplice con la dictadura\_ fue muy moralista en la época en que surgió *C&P*, motivo por el cual la revista entró constantemente en situación de choque. Los artistas y emprendimientos *under* que proliferaron en “las vacaciones de la Argentina”, tales como Batato Barea, Luca Prodan, Urdapilleta, Tortonese, El Parakultural, Medio Mundo Varieté, actuaban a contrapelo de esa moral pacata ampliamente extendida<sup>7</sup>.

La escalada de choques ocurridos en torno a *C&P* a partir de 1986 tuvo como punto álgido los acontecimientos sucedidos a partir de la marcha que la revista, junto con otras agrupaciones, organizó contra el papa Juan Pablo II en su visita a la Argentina en abril de 1987. Desde entonces la censura sobre la revista se habría agudizado.<sup>8</sup>

Antes de lo ocurrido en la marcha contra el Papa ya se habían presentado problemas con el n° 8 de Enero y el n° 9 de Febrero de ese mismo año. Symns, en el recuento de todos estos acontecimientos terminaría por reconocer que el principal enemigo de la revista había pasado a ser otro, el gobierno de Alfonsín<sup>9</sup>.

El encapuchamiento del n° 8 fue por determinación de la “Comisión Calificadora de Espectáculos, Publicaciones y Expresiones Gráficas” de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Ese número se calificó de “Exhibición limitada” y debió circular en sobre cerrado opaco porque el contenido encuadraba con lo dispuesto por el art. 2, de la ordenanza N° 40.852/85 ya que representaba un “peligro de perturbación intelectual y afectiva especialmente para menores”<sup>10</sup> Al n° 9, además de la “capucha”, se cubrió con

---

<sup>7</sup> Entrevista a Enrique Symns. *Cerdos & Peces: Lo mejor*, Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2011.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 8.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 8.

<sup>10</sup> El acta fue reproducido en la nota editorial “A cerdos y peces le ponen la capucha”, *Cerdos & Peces*, n° 9, febrero 1987, p. 3-4.

rectángulos negros el busto de una de las monjas que posaba en la tapa con el torso desnudo.

Se puede observar en esta serie de acontecimientos cómo los círculos *under* aunque tuvieron un mejor recibimiento en las llamadas “vacaciones de la Argentina” por Symns<sup>11</sup>, estas vacaciones estaban repletas de altercados y censuras. Cabe pensar que el análisis de la escena cultural *underground* con sus diferentes niveles de radicalización sería sumamente útil para comprender los límites y tensiones de la política alfonsinista en materia social y cultural, y conjeturar qué tan posible era entonces en esa década de mover ciertas fronteras. Las editoriales escritas por Symns en *C&P* aportan una visión más compleja sobre la evolución de las expectativas y juicios de valor que se fueron construyendo durante la transición democrática. Las cuatro primeras notas editoriales publicadas en el suplemento vertían por el contrario una interpretación optimista del nuevo contexto social y político que se abriría con las inminentes elecciones presidenciales del 30 de Octubre. La nota editorial “¡A tomar la ciudad!”<sup>12</sup>, escrita a pocas semanas del sufragio, convocaba\_ al igual que en la primera editorial del suplemento<sup>13</sup> a recuperar un espacio, “la ciudad”, “el mundo”, que pertenece a todas las personas por igual, independientemente de su situación social, sexual o posición ideológica. La democracia parecía ser el primer paso de un camino que convertía al ansiado sueño de la libertad en un hecho real

“Aprender a coexistir con todo aquello que no concordamos, que no aprobamos es parte del largo camino que la evolución nos ha marcado. Y el 1° de noviembre de 1983, más allá de toda paranoica sospecha sobre la realidad o falsedad de la futura democracia, marca el inicio de un camino que puede llevarnos a convertir ese viejo sueño de libertad en una realidad compartible y maravillosa.”<sup>14</sup>

En el suplemento siguiente, el n° 4, que se publica en el n° 24 de *El Porteño* en diciembre de 1983, Symns realizaba otro llamado de igual relevancia: “Ser solidarios”. Planteando diferentes escenarios que interpelaban a los miembros de una sociedad. Las escenas aunque imaginadas y citadas a modo de ejemplo en este llamado de solidaridad, representaban

---

<sup>11</sup> Entrevista a Enrique Symns. *Cerdos & Peces: Lo mejor*, Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2011, p. 8

<sup>12</sup> SYMNS, Enrique. Editorial: ¡A tomar la ciudad!. Suplemento *Cerdos & Peces*, *El Porteño*, Buenos Aires, n° 22, octubre 1983, p. 2.

<sup>13</sup> SYMNS, Enrique. Editorial: Sobre cenizas y caminos. Suplemento *Cerdos & Peces*, *El Porteño*, Buenos Aires, n° 20, agosto 1983, p. 2.

<sup>14</sup> SYMNS, Enrique. Editorial: ¡A tomar la ciudad!. Suplemento *Cerdos & Peces*, *El Porteño*, Buenos Aires, n° 22, octubre 1983, p. 2.

situaciones de opresión accionadas por el poder policial hacia diferentes civiles como la detención por averiguación de antecedentes. El llamado enfatizaba la necesidad de una vinculación y responsabilidad del cuerpo social por lo que le sucedía a cada individuo/célula que lo compone<sup>15</sup>.

El espíritu de solidaridad y optimismo de estas editoriales sufrió transformaciones en los números siguientes, las palabras matizadas por la esperanza mudaron a un estilo más contestatario y en clave de denuncia. Ya se puede notar un cambio sustancial en la nota editorial “Este sitio inmundo” del n° 3 de la revista, para ese entonces habían comenzado los conflictos con la justicia<sup>16</sup>.

Para finalizar esta breve descripción de los devenires del proyecto editorial dirigido por E. Symns quisiera retomar la respuesta combativa a los conflictos ocurridos ante la visita del Papa. En la nota editorial del n° 11 de la revista “Obelisco: la barbarie policial”<sup>17</sup> \_ firmada por Enrique Symns, Fernando Almirón y Jorge Gumier Maier\_, se explicaba en detalle la organización de la marcha contra el sumo Pontífice y la dura represión que sufrieron los manifestantes. Según los firmantes habían “verdaderos responsables, ineludibles” de lo sucedido:

“El señor Jefe de la Policía Federal que entrena a sus tropas en el lenguaje de la violencia; el señor Ministro del Interior, por emitir o amparar las órdenes que posibilitan la represión; los señores legisladores, que con su silencio se hacen cómplices de la brutalidad que se ejecuta sobre aquellos que se han comprometido a representar y también por no modificar las leyes que dan semejante poder a la policía; el señor Presidente de la Nación, por mantener y permitir la continuidad del aparato represivo y la ideología que lo ampara.”<sup>18</sup>

Como se verá en el próximo apartado, las disciplinas “psi” serán juzgadas a través de un lente similar denunciando los mecanismos de regulación y represión que con sus teorías y prácticas se ejercían sobre la subjetividad.

---

<sup>15</sup> SYMNS, Enrique. Editorial: Ser solidarios. Suplemento Cerdos & Peces, *El Porteño*, Buenos Aires, n° 24, diciembre 1983, p. 2.

<sup>16</sup> SYMNS, Enrique. Editorial: Este sitio inmundo. Cerdos & Peces, Buenos Aires, n° 3, junio 1984, p. 3. En las primeras tres entregas *C & P*, cuando era suplemento del porteño, se presentó como “Suplemento marginoliento de El Porteño”, “Suplemento marginoso de El Porteño” y “Suplemento marginal de El Porteño”. A partir del n° 5, siendo ya una revista autónoma, incorporó a su nombre la reconocida leyenda “La revista de este sitio inmundo”.

<sup>17</sup> SYMNS, Enrique; ALMIRÓN, Fernando y GUMIER MAIER, Jorge. Editorial: Obelisco: la barbarie policial. Cerdos & Peces, Buenos Aires, n° 11, abril 1987, p. 3-4.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 4.

## La “dictadura” del psicoanálisis ¿y las disciplinas “psi”?

*El psicoanálisis habla del individuo, el psicoanálisis habla de la sociedad, el psicoanálisis habla de la historia, el psicoanálisis habla del arte, el psicoanálisis habla, habla, habla. ¿Cuál es el campo del que no hable el psicoanálisis?*<sup>19</sup>  
(V́ctor Aufgang, *Suplemento Cerdos & Peces, El porteño, n°24, diciembre 1983*)

Se ha señalado que el psicoanálisis se expandió en la Argentina hacia fines de los años ‘60 y velozmente su desarrollo desbordó su campo inicial de aplicación. Se convirtió\_ en palabras de Mariano Plotkin\_ en un “núcleo de significación”, en una herramienta interpretativa eficaz para comprender y explicar la realidad social y política<sup>20</sup>. En esta dirección se prefiere definir al psicoanálisis en sentido amplio como un artefacto cultural, en tanto no es solamente el uso estricto de una teoría y técnica freudiana, sino también todos aquellos discursos y prácticas que reconocen una inspiración psicoanalítica y se legitiman en ella. El propósito de legitimación, independientemente de la rigurosidad de las lecturas, ya resulta un indicio del nivel de implantación de ese sistema de ideas<sup>21</sup>.

Diversos factores sociales y culturales generaron las condiciones para su difusión en la Argentina. Los cambios acelerados hacia fines de la década de 1950 estuvieron acompañados de ansiedades e incertidumbres sociales que demandaron respuestas e intervenciones. Es en esta coyuntura que cierto carácter de plasticidad le permitió al psicoanálisis adaptarse a diferentes públicos y problemáticas pudiendo ser apropiado de múltiples formas, como un método terapéutico, un objeto de consumo hasta como una herramienta para los discursos de la revolución social.

Progresivamente, la figura del psicoanalista fue ganando una mayor aceptación pública. Los psicoanalistas eran consultados de manera habitual sobre temas diversos y su presencia inundó los medios de comunicación masiva al tiempo que se los empezó a reconocer como una nueva elite intelectual y económica<sup>22</sup>.

---

<sup>19</sup> No hay evidencias de que V́ctor Aufgang o Aufganc (como aparece en otras notas) sea una persona real. El estilo de las notas firmadas por el mismo autor que analizamos en este trabajo tienden a pensar que es un autor apócrifo inventado por Enrique Symns.

<sup>20</sup> PLOTKIN, Mariano Ben. *Freud en las pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*, Buenos Aires: Sudamericana, 2003.

<sup>21</sup> *Ibíd.*

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 182.



Un factor decisivo para explicar este proceso ha sido la eficacia que tuvo la divulgación del psicoanálisis a públicos más amplios. Según Plotkin, esta tarea que fue emprendida por difusores concretos consistió en canalizar esa implantación mediante una combinación exitosa de lo tradicional y lo moderno en el seno de una sociedad tensionada por dos culturas<sup>23</sup>.

Siguiendo esta idea, propongo el siguiente interrogante: ¿qué sucede cuando los criterios de lo que una sociedad considera tradicional y moderno comienzan a ser nuevamente re-significados, cuando se plantean nuevos problemas y demandas sociales que apuntan a una transformación sustancial en las costumbres, las relaciones entre las personas y los modos de vivir? La implantación de un sistema de ideas entendido como un proceso plenamente histórico no solo puede extenderse y diversificarse a lo largo del tiempo, sino que pese al arraigo alcanzado puede generar en determinados momentos fuertes resistencias. En la medida en que las respuestas a los conflictos e inquietudes sociales ofrecidas presenten “desajustes” con los intereses sociales y culturales emergentes, es válido pensar que el artefacto deja de ser igual de efectivo y se abre una oportunidad para la crítica social y la proliferación de nuevos discursos y prácticas. Desde esta perspectiva, las críticas a las disciplinas “psi” que *C&P* difundió durante la transición democrática constituyen un ejemplo local singular. Sus publicaciones se sitúan en el contexto del establecimiento de un nuevo orden constitucional que suscitó un importante trabajo de reflexión respecto del pasado y el porvenir, y en mayor o menor medida una reestructuración social. Al mismo tiempo, el hecho de ser *C&P* una prensa *underground*, en esencia contra cultural, permite pensar en los límites de la implantación de un sistema de ideas al ponerlo en relación con un exponente de un circuito cultural alejado del *mainstream*; y al mismo tiempo es posible examinar lo que sucede por oposición en la cultura dominante.

Evaluar la posición de sus lectores y el impacto que estas publicaciones podrían haber generado quedará pendiente en este trabajo. Aunque rápidamente puede señalarse que algunas entrevistas a personalidades del mundo artístico y la academia arrojan elementos

---

<sup>23</sup> *Ibíd.*, p. 187.

para pensar la circulación de opiniones disonantes provenientes de algunos sectores de la clase media, al menos sobre la terapia psicoanalítica<sup>24</sup>.

En un primer nivel de análisis, las enunciaciones críticas a las disciplinas “psi” presentes en la revista no parten de claras distinciones disciplinares. En efecto, los psicoanalistas pueden ser también psiquiatras y viceversa. En cuanto a la psicología, su caracterización también es difusa, por momentos se fusiona con la práctica del diván y en otros se sumerge en una cultura psicológica-espiritual muy amplia. Esta dispersión lejos de ser un error en la caracterización del mundo “psi” manifiesta involuntariamente el carácter plural y heterogéneo que le es propio, y en el caso de la Argentina los caminos disciplinares entrecruzados del psicoanálisis, la psiquiatría y la psicología. Es importante subrayar entonces que las críticas enunciadas en *C&P* están más bien dirigidas a un estereotipo, a la representación ortodoxa que se tenía de estas disciplinas. Por esta razón, los especialistas “psi” que asumen trayectorias de “vanguardia”, discursos menos moralizantes y que abogan por métodos terapéuticos con énfasis en la comunidad no son interpretados como figuras pertenecientes al campo disciplinar cuestionado.

Una de las notas más contundentes que expresa el rechazo hacia el psicoanálisis en *C&P* es la de un autor apócrifo inventado por Symns: Víctor Aufgang. Este personaje que aparecía en *C&P* en 1983 cuando todavía era suplemento del *El porteño*, denunciaba la dictadura imperialista del psicoanálisis y se preguntaba, tal como indica el epígrafe de este apartado, cuál es el campo del que no hable el psicoanálisis. El “virus psicoanalítico”, según este autor, produce “pseudo cultura” que al no contemplar los intereses de la mayoría es dictadura “que se ejerce en todos los medios de comunicación en sus secciones psicológicas y en uno de los ámbitos más peligrosos: EL CONSULTORIO DEL PSICOANALISTA.”<sup>25</sup>

El problema principal que generaría el psicoanálisis según Aufgang estriba en que nada es lo que es, sino que siempre remitiría a un significado oculto que habría que intentar

---

<sup>24</sup> Por ejemplo, Thomas Abraham en una entrevista realizada por Symns respondía sobre el psicoanálisis:

“\_ ¿Qué opinión tenés del psicoanálisis?

\_ En el proceso, como el psicoanálisis se ocupaba del lenguaje se convirtió en el último rincón donde reflexionar. Fue una protección contra la estupidez. Pienso que el psicoanálisis es latoso, crea repetidores sin sentido crítico y, por otra parte, es un excelente negocio para los que lo practican. Afortunadamente, los pendejos de 20 años ya no están pensando en rajar al diván para comprender la experiencia vital”. *Cerdos & Peces*, Buenos Aires, n° 11, abril 1987, p. 16.

<sup>25</sup> AUFANG, Víctor. “La dictadura imperialista del psicoanálisis”, Suplemento *Cerdos & Peces*, *El Porteño*, Buenos Aires, n° 24, diciembre 1983, p. 14-15.

descubrir en la vida cotidiana. El “virus maligno” del psicoanálisis se infiltró en todas las esferas de la cultura y produjo “peligrosos deseos de profundidad” que “cercenan la espontaneidad, el goce, la capacidad de sentir placer”<sup>26</sup>. Citando al libro *La Locura y La Cura* de Ricardo Grimson, Aufgang establecía una correlación entre el período de mayor represión en la cultura con el auge de las psicologías más esotéricas. Verbigracia, el psicoanálisis. La extensión de sus códigos hacia múltiples campos lo convertía entonces en un imperialismo.

En este análisis sobre la dictadura y el imperialismo acometido por el psicoanálisis quienes cumplen el papel de “Los dictadores” son los psicoanalistas-psicólogos y los psicoanalistas-médicos que entre todas las faltas que se describen, la peor es haber olvidado la “misión fundamental”: “la ayuda al que sufre, al que se angustia, a la persona”<sup>27</sup>.

Esta insistencia en la “persona”, que debería constituir el objeto principal de todo modelo terapéutico, reaparece en el futuro prometedor que de todos modos imagina Aufgang. Los individuos tienen “anticuerpos” y, además, “tiempos de democracia se avecinan”:

“surgirá un gobierno elegido por el voto, que los elegidos sepan instrumentar recursos de salud incluida la mental, accesibles para toda la comunidad, una economía al servicio del pueblo, que terminen con las propagandas estupidizantes, con la televisión entregando programas para oligofrénicos, con el empeoramiento constante del medio ambiente, con la censura de todas las expresiones artísticas, con la represión, etc. etc. es decir con la **anulación física y espiritual** de LA PERSONA, lo que hay que rescatar, LA PERSONA, lo que le da sentido a las cosas, LA PERSONA, lo que le da sentido a nuestras existencias, LA PERSONA, LA PERSONA.”<sup>28</sup>

Es evidente que la dictadura del psicoanálisis es además de una crítica dura al sistema de inspiración freudiana, una alegoría de los horrores de la reciente dictadura militar y una expresión de las esperanzas volcadas en la reapertura democrática.

En los nuevos tiempos de la democracia que se avecinan, el psicoanálisis está más del lado de lo tradicional y vetusto, de la represión física y espiritual del individuo que tanto desdeña Aufgang y distante de los valores que parecen remitir al nuevo contexto: la persona y sus expresiones espontáneas, lo que le da sentido a las cosas y a las existencias, la superficie, el placer, el goce.

---

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 14.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 14-15.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 15

El diálogo en la revista con el psicoanálisis parece ser sólo posible en torno a trayectorias heterodoxas. Otro buen ejemplo de esto son los reportajes ficcionales a Roberto Quantín “médico psiquiatra (estudioso del psicoanálisis) y admirador de Jacques Lacan”<sup>29</sup> y José Luis Galeano, “psicoanalista, profesor de letras y novelista”. El primer personaje es un profesional que trabajó en el Hospital Abierto de Trieste como colaborador de Franco Basaglia y en el Asylum de Londres, en donde Robert Laing inauguró nuevas técnicas para encarar la esquizofrenia.<sup>30</sup> De esta manera, el psicoanálisis encarnado por el Dr. Quantín le otorgaba a la locura una “misteriosa significación”<sup>31</sup>. En el caso del personaje “José Luis Galeano”, había una fascinación mucho más evidente debido a que este psicoanalista presentaba rasgos de curandero<sup>32</sup>.

Respecto de la psicología dos publicaciones establecen una referencia directa también en tono de burla y crítica. En la nota titulada “El cuerpo es una sanata”<sup>33</sup> firmada por Víctor Aufgang, las críticas están más centradas en el rigor científico y los conceptos de terapias alternativas como la psicodanza y la bioenergética que apuntarían a “reencontrarse con el cuerpo” pero que en última instancia se alejan del ser que sufre y se angustia<sup>34</sup>. También se subestimaba la formación del psicólogo y se resaltaba el interés puramente económico de la profesión. Un supuesto estudiante del primer año de psicología, “Pier Cátulo”, pensando en el futuro cuando se graduara confesaba:

“Dicen que después de ocho años de entrenamiento y confesiones aranceladas seremos Trabajadores de la Salud Mental.  
Sabremos distinguir a simple escucha de dos palabras a un “neurótico obsesivo”, a una “histérica” por una tosecita, y aun perverso por el brillo de sus ojos.  
Entonces sí; escuchar, dinero, transferir, dinero, interpretar, dinero, salud mental, dinero y amor

---

<sup>29</sup> “La locura es un complot. Reportaje a Roberto Quantín”, Suplemento Cerdos & Peces, *El porteño*, n° 39, marzo 1985, p. 14-15.

<sup>30</sup> Symns indicó que este fue su primer autoreportaje y también el primer experimento de ficción periodística. SYMNS, Enrique. *La vida es un bar. Cerdos y peces y otros tragos (1982-2002)*, Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2008, p. 109.

<sup>31</sup> Symns señaló que este fue su primer autoreportaje y también el primer experimento de ficción periodística. SYMNS, Enrique. *La vida es un bar. Cerdos y peces y otros tragos (1982-2002)*, Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2008, p. 109.

<sup>32</sup> “José Luis Galeano: La cordura es el origen del fascismo”. *Cerdos & Peces*, n° 14, julio 1987, p. 11-12.

<sup>33</sup> AUFANG, Víctor. “El cuerpo es una sanata”, Suplemento Cerdos & Peces, *El porteño*, n° 26, febrero 1984, p. 16.

<sup>34</sup> *Ibíd.*, p. 16.

Por eso aunque este es mi primer año de facultad, papá ya compró el consultorio, y mamá prometió el diván”<sup>35</sup>.

La psiquiatría es blanco de mayores críticas en las notas que se le dedicaron al Hospital Borda y la locura pero coexisten con un interés claro por las propuestas de profesionales del campo de la psiquiatría con perspectivas contrarias al modelo manicomial. *C&P* también publicó notas y reportajes reales de miembros del campo de la psiquiatría que se encontraban vinculados a las experiencias del movimiento de la anti-psiquiatría. En el ejemplar n°4 de la revista, Enrique González Duro publicó una nota sobre el aparato psiquiátrico tradicional evidenciando sus métodos autoritarios en clave foucaultiana<sup>36</sup>. En esa misma línea de figuras reformistas, también se puede nombrar un reportaje al psiquiatra argentino Arturo Philip quien fue precursor de la experiencia del hospital psiquiátrico como sistema abierto y Director del Psiquiátrico de Carmen de Patagones<sup>37</sup>. Posteriormente, el Dr. Philip colaboró en *C&P* con una nota que ponía en tela de juicio los modos tradicionales de entender a la enfermedad<sup>38</sup>.

### ***LA sin RAZÓN***

*“Sanos” encerrando a “insanos”, “normales” aplicando electroshock a “anormales”, “cuerdos” regalando camisas con cuello roto a “locos”...cada minuto agregando un ladrillo más a la pared que nos separa ¿irremediablemente?*

*(Basile y Brener, “Borda: Otro ladrillo en la pared”, Suplemento Cerdos & Peces, El porteño, n° 42, junio 1985)*

El Hospital José Tiburcio Borda será lugar de atracción especial para la cobertura de la locura de un modo más “antropológico”, según Symns. Si se hacían notas sobre el tema el que tenía que hablar era el loco. Con este método no se buscaba analizar el fenómeno como lo haría un psiquiatra sino “tratar de irradiarlo tal cual es” y “hacer hablar al dolor”:

“(…) Yo siempre escribí así cuando hacía *Cerdos & Peces*, con una especie de certeza de lo que era el mundo; y siempre supe que esa parte del mundo estaba en los

---

<sup>35</sup> “Intimidaciones de un estudiante”. *Cerdos & Peces*, n° 12, mayo 1987, p. 63.

<sup>36</sup> GONZÁLEZ DURO, Enrique. “El aparato psiquiátrico”. *Cerdos & Peces*, n° 4, julio 1984, p. 18-19.

<sup>37</sup> Entrevista a Arturo Philip. “La enfermedad es una mentira”. *Cerdos & Peces*, n° 5, octubre 1986, p. 12-15.

<sup>38</sup> PHILIP, Arturo. “La mentira mortal”. *Cerdos & Peces*, n° 7, diciembre 1986, p. 59.

bordes de la sociedad, nunca en el centro. Creo que al hacer hablar a esa parte del mundo y de esa manera, con esa escritura casi automática, hizo que la revista estuviera verdaderamente viva”<sup>39</sup>

La primera entrega de esta cobertura especial apareció cuando *C&P* todavía era un suplemento cultural en *El Porteño*, en 1983. “Una visita guiada al manicomio”<sup>40</sup> relataba el paso por la institución en el Día de la Primavera invitados por la Peña “Martín Fierro”<sup>41</sup>. Más que el relato de la celebración en los patios del hospital, la nota ofrecía la descripción de la “pesadilla de la locura” en los términos de una “visita al zoo”, un “peregrinaje por el sufrimiento humano”, la documentación de “una de las experiencias más nefastas que una persona puede vivir en este mundo”<sup>42</sup>. La nota incorporaba testimonios desgarradores de los internos sobre las condiciones paupérrimas de los servicios, la falta de personal, el uso del electroshock<sup>43</sup>, el hacinamiento, la falta de higiene, etc.<sup>44</sup>

En la siguiente entrega, esta cobertura acuñó la denominación provocadora de “Matadero Borda”<sup>45</sup>. Esta denominación hacía foco en el trato deshumanizante de las instituciones psiquiátricas y sus instrumentos terapéuticos<sup>46</sup>. Esta serie se completaría con dos entregas más tituladas “El pabellón de la muerte”<sup>47</sup> y “La guardia: Portal de la locura”<sup>48</sup>.

Será a partir del artículo “Borda: Otro ladrillo en la pared”<sup>49</sup> de 1985, en el regreso a las páginas de *El Porteño* como suplemento, que estas denuncias comenzaron a ser situadas en

---

<sup>39</sup> Entrevista a Enrique Symns. *Cerdos & Peces: Lo mejor*, Buenos Aires: El cuenco de Plata, 2011, p. 12.

<sup>40</sup> SILVA, Alfredo, SYMNS, Enrique. y OROÑOZ, Isabel. “Una visita guiada al manicomio”, Suplemento *Cerdos & Peces*, *El Porteño*, n° 24, diciembre 1983, p. 3-5.

<sup>41</sup> El club estaba integrado por un grupo de psicólogos e internos. En la nota se lo asocia con una experiencia anterior, la Peña “Carlos Gardel” creada por A. Moffat.

<sup>42</sup> SILVA, Alfredo, SYMNS, Enrique. y OROÑOZ, Isabel. “Una visita guiada al manicomio”, Suplemento *Cerdos & Peces*, *El Porteño*, n° 24, diciembre 1983, p. 3-5.

<sup>43</sup> En el n° 26 (Febrero, 1984) de *El Porteño*, el suplemento *Cerdos & Peces* publicó una nota especial sobre el electroshock titulada “La picana legal”.

<sup>44</sup> Retomando la cuestión de la resonancia que las publicaciones pudieron tener en los lectores, una persona escribiría para decir, entre otras cosas, que “Los artículos del Matadero Borda SACUDEN: gracias”. Correo de lectores, *Cerdos & Peces*, Buenos Aires, n° 3, junio 1984, p. 4.

<sup>45</sup> BARUCH BERTOCHI, Norberto. “I Pabellón de adolescentes. Matadero Borda”. *Cerdos & Peces*, Buenos Aires, n°1, abril 1984, p. 17-18.

<sup>46</sup> *Ibíd.*, p. 17.

<sup>47</sup> BARUCH BERTOCHI, Norberto. “Matadero Borda. El pabellón de la muerte”. *Cerdos & Peces*, Buenos Aires, n° 2, mayo 1984, p. 16-17.

<sup>48</sup> BARUCH BERTOCHI, Norberto. “Matadero Borda. La guardia: Portal de la locura”. *Cerdos & Peces*, Buenos Aires, n° 3, junio 1984, p. 20-21.

<sup>49</sup> BASILE, Hugo y BRENER, Víctor. “Borda: otro ladrillo en la pared”. Suplemento *Cerdos & Peces*, *El Porteño*, Buenos Aires, n° 42, junio 1985, p. 12-16. En la nota figuran Marta Soriano y Susana Saavedra como colaboradoras en el trabajo de investigación.

una discusión acerca de las políticas públicas de salud mental en el contexto de la democratización alfonsinista. Las responsabilidades “abstractas” ya consabidas a la sociedad van a empezar a ser dirigidas al nuevo gobierno constitucional. La nota confrontaba las palabras oficiales que el Director Nacional de Salud Mental, Vicente Galli, declaró en Abril de 1984 para una nota de *El Porteño* y las comunicaciones del Ministerio de Salud y Acción Social en el diario Clarín, en mayo de 1985.

Para cerrar este ciclo, de las propuestas más novedosas que ofreció la revista relacionado con ese interés insistente en el tópico de la locura, fue la incorporación en el n° 12 de un suplemento realizado por locos. Se llamó *LAsinRAZÓN* y apareció por una única vez en mayo de 1987<sup>50</sup>. Una página entera firmada por Fernando Almirón, previa al suplemento a modo de introducción, explicaba de qué se trataba ese nuevo emprendimiento. Básicamente, se resaltaba la nueva posición de la revista que ya no podía decir más nada sobre el tema de la locura, dado que en las notas periodísticas sobre la locura todos se sienten autorizados a declamar con el objetivo último de “reafirmar el discurso racional y lúcido del cuerdo que escribe-opina-declara-afirma”. A partir de ese número, la revista comenzó a donar ocho páginas para que las usaran “sin intermediaciones interpretativas” aquellos imposibilitados de hablar<sup>51</sup>.

Para la elaboración de *LAsinRAZÓN* se organizó un equipo conformado por Enrique Yucorvich, Martín Sánchez, Claudia Korz y Liliana Sánchez (colaboradores de la revista) y un grupo de estudiantes de periodismo que acudieron al Hospital Borda y al Hospital Braulio Aurelio Moyano. La consigna de trabajo recayó principalmente en la no interferencia de las ideas, la estructura narrativa de los internados y en proponer temas de actualidad para posibilitarles a los locos devolver su propia observación del mundo a la sociedad.

---

<sup>50</sup> Suplemento *LAsinRAZÓN*, *Cerdos & Peces*, Buenos Aires, n° 12, mayo 1987, p. 1-8.

<sup>51</sup> ALMIRÓN, Fernando. “Introducción a un suplemento de locos”. *Cerdos & Peces*, Buenos Aires, n° 12, mayo 1987, p. 32.



Tapa del suplemento *LASINRAZÓN*

Los cuestionamientos a los sentidos habituales de la locura que tanto flamearon en las páginas de *C&P* se pueden sintetizar en una nota también firmada por Víctor Aufganc. El argumento al cual acudía el Licenciado era simple: “La locura es una estadística”<sup>52</sup>. Se apoyaba en una pequeña cita a Artaud, la curva de distribución normal de Gauss y algunos fragmentos del libro *La cura y la Locura* de Ricardo Grimson<sup>53</sup>. Symns escribía, en el disfraz de Aufganc con palabras de Artaud, que la locura “es solo una conveniencia pública para eliminar de la conciencia colectiva aquellas percepciones y fantasías que quiebran los códigos racionales institucionalizados”<sup>54</sup>.

La explicación detallada de lo que implica la curva de distribución normal arribaba a la siguiente intuición: la curva tiene “forma de pecho”

<sup>52</sup> AUFGANC, Víctor. “La locura es una estadística”. Suplemento Cerdos & Peces, *El Porteño*, Buenos Aires, n° 22, octubre 1983, p. 7.

<sup>53</sup> psiquiatra y psicoanalista que se había formado en el Servicio de Psicopatología del Policlínico de Lanús dirigido por Mauricio Goldemberg y que es recordado por su experiencia como coordinador del Centro Piloto del Hospital José Estéves de Lomas de Zamora.

<sup>54</sup> AUFGANC, Víctor. “La locura es una estadística”. Suplemento Cerdos & Peces, *El Porteño*, Buenos Aires, n° 22, octubre 1983, p. 7.



“sí, pero de pecho que da leche envenenada que mama el 95% de la población: LA MAYORÍA NORMAL, que se acerca al promedio, LA QUE HACE LO QUE DEBE HACER, la que ocupa el lugar central. A los costados, la zona lumpen, la de los que están en contacto con el infinito, la de la locura, la de los que casi no entran la parte dibujable de la curva: LA MINORÍA ANORMAL”<sup>55</sup>

La ilación conceptual que se construía con los elementos básicos de una curva de Gauss conducía a pensar, según el Lic., que la mayoría normal es buena y por el contrario la minoría anormal es mala. Por ende, los buenos deberían eliminar a los malos.

La solución que proponía el Lic. Aufganc consistía en crear la “antidistribución antinormal de contra-gauss” mediante la inversión de la curva de modo tal que, sin perder sus propiedades, la mayoría de la población se alejaría del valor promedio.

Esta nota, además de trastocar los sentidos apelando al humor, manifiesta \_al igual que algunas editoriales escritas por Symns\_ el papel que cumple la sociedad en la marginación y el abandono de los locos. Fundándose en el libro de Grimson, Aufganc explicaba que en este proceso de segregación se anudaba un “proyecto ilusorio” de hacer desaparecer la anormalidad y que, por otra parte, la variación se presentaba como un desafío para “la normalidad insatisfactoria”. En defensa del árbol variopinto de la locura, se planteaba que era posible encontrar muchas raíces de verdad, más aventura en el delirio, más frescura en la alucinación<sup>56</sup>.

Claramente, estas referencias incitan a pensar en un balance entre las derivas de un proyecto de reforma social amplio que habría tenido sus años de esplendor en los años ‘60 y su eclipse a partir del golpe de estado de 1976, y las prácticas en el campo de la salud mental en los tiempos de la post-dictadura. Es evidente que la carga de estos discursos resurgía y eran posibles de ser puestos nuevamente en circulación en plena transición democrática. El contacto del equipo de redacción de *C&P*, empezando por su director, con ciertos profesionales de la salud mental que recuperaba el espíritu reformista de los años ‘60 parece inequívoco.<sup>57</sup>

---

<sup>55</sup> *Ibíd.*, p. 7.

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 7.

<sup>57</sup> De acuerdo a un entrevista realizada por Agustina Frontera y publicada en la revista *Anfibia*, Symns habría cursado un año de psicología en la Universidad del Salvador. La entrevista se encuentra disponible en <http://www.revistaanfibia.com/cronica/under-para-siempre/>



Arriba la curva de Gauss y abajo la “antidistribución antinormal de contra-Gauss”

La locura y los locos formaron parte de una intuición fundamental que predominó en la revista. Aquella idea de que la sociedad y sus instituciones\_ en otras ocasiones el Sistema, las disciplinas y sus profesionales, el conocimiento objetivo y neutro de las ciencias\_, oprimen y obligan a los hombres a encajar en las normas y modelos de una existencia ya delineada por los tiempos de la uniformidad y la restricción del deseo. La locura en *C&P* se convierte en la experiencia y expresión extrema de una realidad y sentido opuestos a la razón del hombre moderno. Al igual que el drogadicto, el delincuente, el perverso, el punk, el loco sería un modo de existencia subversivo del orden que las instituciones obligan a seguir diariamente. Los rútilos de la condena social generan identidades que regulan y falsifican las existencias. Así lo expresaba la nota editorial “Sacarse las etiquetas” con que se inauguraba el primer número de *C&P* revista<sup>58</sup>

El problema no sería entonces el loco, sino el cuerpo social. El cálculo debería empezar no por la enfermedad y la anormalidad, sino por la interrogación de aquello que se nombra como “sano” y “normal” y cuestionando a las múltiples “etiquetas” que producen esos efectos de identidad que segrean a determinados individuos.

<sup>58</sup> SYMNS, Enrique. Editorial: Sacarse las etiquetas. *Cerdos & Peces*, n° 1, abril 1984, p. 3.

Quizás podría plantearse una relación, un pensamiento en común, entre las críticas a lo “psi” en cuanto a la “profundidad” que genera la búsqueda continua de un sentido a toda conducta y el cercenamiento de la espontaneidad y el erotismo, y esta crítica a la identidad. Habría algo de auténtico en la locura que el resto de los individuos difícilmente alcanza a experimentar. Este señalamiento apunta a pensar que en *C&P* puede ser posible ubicar un basamento filosófico que se nutre de las lecturas de su director. Enrique Symns, recurriendo a lecturas que van desde Schopenhauer, Nietzsche y Artaud ha sostenido que la revista buscaba “horadar” la identidad, “base en la que se asientan todas las mentiras”, en efecto “no somos lo que decimos ser”<sup>59</sup>. Aquello que se oculta con la identidad, desde su perspectiva, sería la verdadera existencia. En esta línea de pensamiento, la apología a la rebeldía y la transgresión que también yace en la revista encontrarían su sustento en los efectos cristalizantes de la identidad y en esta visión pesimista de la humanidad y la razón moderna.

“(…) La actitud de rebeldía es quizás el único milagro que resquebraja ese esquema de muerte que atrapa la vida cotidiana. Rebelarse contra los propios prejuicios y temores, contra las instituciones que nos agobian con sus exigencias, contra las ideologías que encima nos explican desindividualizandonos, contra los controles que nos vigilan (...) Si todos estamos locos, hemos visto que los peores psicópatas son los que manejan el hospicio. Ellos tienen la palabra y el arma. Ellos manejan las normas y las leyes. Ellos nos drogan y nos castigan. Ellos nos imponen un nivel de realidad que rara vez coincide con la nuestra. Contra ellos, entonces, toda la fuerza de nuestra rebeldía.”<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> Entrevista a Enrique Symns. *Cerdos & Peces: Lo mejor*. Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2011, p. 14.

<sup>60</sup> SYMNS, Enrique. Editorial. *Cerdos & Peces*, n° 4, julio 1984, p. 3.

## A modo de cierre

A lo largo del trabajo se intentó recorrer la vasta crítica que *Cerdos & Peces* dirigió a las disciplinas “psi” y sus profesionales. Las temáticas de la locura y la salud mental fueron de especial interés en el primer tramo de la revista durante la transición democrática. A partir de esto, deseo enfatizar una mirada amplificadora respecto de las actividades del *underground* de aquellos años.

Siguiendo el concepto de “estrategias de la alegría” de Roberto Jacoby se ha podido recuperar toda una serie de prácticas estéticas surgidas durante la última dictadura militar y los años ‘80 que principalmente generaron lazos de cooperación y protegieron el estado de ánimo de los individuos en contextos represivos<sup>61</sup>. Estas prácticas comúnmente consideradas frívolas se desarrollaron en un trasfondo anímico de desesperanza y pesimismo extendido. Jacoby las vinculó con la idea de una metamorfosis más que con la idea de una lucha, una especie de fuga permaneciendo en el mismo lugar pero cambiando de forma. Así se establecieron relaciones sociales mediante el disfraz, el juego, la diversión y se utilizó el humor como herramienta de crítica social.<sup>62</sup>

Si bien la apelación al humor y a la organización de una red de cooperación a partir de la revista es indudable, la rebeldía y transgresión que irradiaron las páginas de *C&P* no podrían ser enmarcadas exclusivamente dentro de las estrategias de la alegría.

Fernando García en su ensayo “Criminal Mambo. Contracultura, underground y Edipo 1973-1989”<sup>63</sup> analizó un aspecto importante del *under* de los años ‘80 que plantearía un desplazamiento de la vieja guardia contracultural. García ahondó en las “estrategias estéticas del parricidio” como una forma de resistencia provenientes de las corrientes “duras” del underground, del punk y el heavy metal. Las “horadaciones” a la moral media, a las disciplinas “psi”, a la razón y la identidad que se intentaron describir en este trabajo

---

<sup>61</sup> Ver LUCENA, Daniela. “Guaridas underground para dionisios: prácticas estético-políticas durante la última dictadura militar y los años 80 en buenos aires”, *ASRI: Arte y Sociedad. Revista de Investigación*, n° 4, 2013. LUCENA, Daniela y LABOUREAU, Gisela, comps. Estudio preliminar. *Modo mata moda. Arte, cuerpo y (micro)política en los 80*, La Plata: EDULP, 2016, p. 23-59.

<sup>62</sup> JACOBY, Roberto. Entre el terror y la fiesta. *El deseo nace del derrumbe*, Madrid: La Central/Museo Reina Sofía, 2011, p. 172-183.

<sup>63</sup> GARCÍA, Fernando. “Criminal Mambo. Contracultura, underground y Edipo 1973-1989”. *Concurso Nacional y Anual Legislador José Hernández 2013*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Honorable Senado de la Nación, 2015, p. 8-93.

parecen en parte ajustarse a esta visión, a una intervención política explícita y de mayor alcance que el mero campo “psi”, y que lindaba con el quiebre de toda normatividad.

## **Bibliografía**

-FRANCO, Marina y LEVÍN, Florencia (2007). “El pasado cercano en clave historiográfica,” en Franco, Marina y Levín, Florencia, (comps.) *Historia reciente: Perspectivas y desafíos de un campo en construcción*, Buenos Aires: Paidós, p. 31-65.

-GARCÍA, Fernando Francisco (2015). “Criminal Mambo. Contracultura, underground y Edipo 1973-1989”. *Concurso Nacional y Anual Legislador José Hernández 2013*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Honorable Senado de la Nación, p. 8-93.

-JACOBY, Roberto (2011). *El deseo nace del derrumbe*, Madrid: La Central/Museo Reina Sofía

-LUCENA, Daniela (2013). “Guaridas underground para dionisios: prácticas estético-políticas durante la última dictadura militar y los años 80 en Buenos Aires”. *ASRI: Arte y Sociedad. Revista de Investigación*, n° 4.

-LUCENA, Daniela y LABOUREAU, Gisela, (comps.) (2016). *Modo mata moda. Arte, cuerpo y (micro)política en los 80*, La Plata: EDULP.

-PLOTKIN, Mariano Ben (2003). *Freud en las pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*, Buenos Aires: Sudamericana.

-SYMNS, Enrique (2008). *La vida es un bar. Cerdos y peces y otros tragos (1982-2002)*, Buenos Aires: El Cuenco de Plata.

-SYMNS, Enrique (2011). *Cerdos & Peces: Lo mejor*, Buenos Aires: El Cuenco de Plata.

-USUBIAGA, Viviana (2012). *Imágenes inestables: artes visuales, dictadura y democracia en Buenos Aires*, Buenos Aires: Edhasa.